

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Sede Académica Argentina

Trabajo Final del Seminario:

Tango: Genealogía, Política e Historia – Cohorte 6

Año 2012

Director Académico:

Gustavo Varela

Estudiante:

Aníbal Mario Mazza Fraquelli

Buenos Aires - Argentina

Título del Trabajo Final:

Tango: Un baile de invasión

Índice de Contenidos

A modo de introducción.....	3
El surgimiento del tango y la inmigración.....	4
El origen prostibulario	5
Los Burdeles.....	6
Cuáles son los bailes que dan origen al tango	6
Pero nuestro tango no está solo	7
Origen y Componentes Básicos del Baile.....	9
Por qué se invade el espacio de baile	11
Agradecimiento Final	14
Bibliografía	15

A modo de introducción

La inmigración recibida en el Río de la Plata desde 1880 en adelante, donde diferentes pueblos, lenguajes y etnias trajeron sus costumbres, creencias, y cultura a una tierra nueva.

Podría preverse que cada grupo de inmigrantes, mantuviese sus costumbres de unión, interacción y esparcimiento, pero, en el caso de tango se da una situación curiosa y particular, ya que si bien sus orígenes se reconocen en diferentes bailes, pero en el tango se fusionan todos ellos y crean una danza nueva.

Con la ley Avellaneda, del 19 de octubre de 1876, que dio base y articulación a la política agraria durante más de 30 años, se creó el departamento de inmigración, con atribuciones para una acción coordinada que asegure el ingreso y la estadía de los inmigrantes en el país, en un plan orgánico de inmigración y colonización a una escala que nunca antes se había hecho hasta ese entonces, estableciendo una serie de estímulos y privilegios para los nuevos pobladores.

Nuestro país, es una amalgama de orígenes, razas, credos y estratos sociales.

La creación del tango no es ajena a esta amalgama.

En este trabajo trataré de responder tres interrogantes básicos que como amante, bailarín y profesor de tango siempre me inquietaron:

- ¿Es el tango una fusión de danzas o una evolución con género propio en lo relacionado a los bailes en pareja?
- ¿Por qué los bailes en pareja existentes al momento de crearse el tango eran bailes donde cada integrante de la pareja tenía un rol y un modo de comportarse definido, pero en el tango, el varón está invadiendo el espacio de baile de la mujer?
- ¿El origen “prostibulario” del tango, influyó en su evolución?

El surgimiento del tango y la inmigración

Si bien, los fines de la ley Avellaneda eran generar una mayor población en el territorio en constante expansión,

“Que la población se multiplique en casi siete veces en apenas cuarenta años y que la ciudad se inunde de prostitutas, casas de tolerancia, rufianes y toda una industria vinculada al sexo, produce no sólo un nuevo género musical como el tango, sino también la necesidad de dar una respuesta de carácter político e ideológico por parte de las elites vinculadas al poder.” (Varela, 2012)

Una cosa es la letra de la ley, y los fines perseguidos por la misma, desde lo textual y normativo.

Pero un aspecto distinto y muchas veces no contemplado por el legislador son los efectos que la misma produce, ya que el buscado aumento poblacional en un territorio que necesita de personas para su crecimiento, hizo necesario encontrar nuevas formas de esparcimiento y diversión.

Al igual que comienza a desarrollarse el lunfardo, como producto de diferentes pronunciaciones de un español argentinizado, donde medios masivos de difusión tales como cine y televisión y radio no existían, el baile fue un motivo festivo, de intercambio y de integración.

“Mixtura de clases y de razas, idiomas diferentes y acuerdo de los cuerpos: en el origen del tango se acepta al inmigrante y a la prostituta, se reúne lo que es diferente bajo una misma experiencia. Porque en las academias de baile, o en los piringundines, o en pequeños hoteles, o en algunos cafés o fondas, todos espacios lujuriosos e inmorales, el tango se va gestando sin modelos preexistentes. Es encuentro festivo, improvisación, mezcla de músicas foráneas y de vivencias distintas: un joven católico de la alta sociedad y una prostituta judía pueden reunirse en un mismo abrazo, sin importar más que el placer y la dicha, y el dinero que ella va a recibir; entonces nada de aquello que el poder político elabora en nombre de una moralidad insistente y homogénea para Argentina está presente.” (Varela, 2012)

El origen prostibulario

El tango como baile nació en el arrabal, donde hombres y mujeres bailaban fuertemente y apasionadamente abrazados. (Ferrer, 1999)

Prohibido por incitación a la lujuria, la gente se vio obligada a practicarlo en lugares ocultos hasta principios del siglo veinte.

El tango comenzó a bailarse entonces en locales nocturnos y rápidamente pasó a salones populares, cabarés de lujo y en las llamadas «milongas», pistas habilitadas en clubes barriales y suburbanos de Buenos Aires, Rosario y Montevideo.

Los buenos bailarines eran ampliamente conocidos y celebrados en las milongas que frecuentaban y sus nombres solían trascender incluso en otras, más alejadas, y en todo el llamado “ambiente de tango”.

Aunque se gesta en ambas márgenes del Río de la Plata, este baile se originó en el puerto de Buenos Aires y rápidamente se extendió a los barrios del sur, como San Telmo, Montserrat y Pompeya, y tuvo su crecimiento paralelo con el de la sociedad argentina y la inmigración, que aportaron muchos de sus elementos que le son característicos.

Alrededor de 1860, entre los criollos y gauchos rioplatenses, marineros, indios, negros, y mulatos, se bailaba suelto, músicas como valeses de origen austríaco y alpino, pasodoble y tango andaluz, zarzuela, bailes de origen escocés, habaneras de origen cubano, polka, mazurcas, cuadrilla y milonga, teniendo como base el fandango y el candombe de los negros.

Lo que era claro, es que en esa época aún no existía el Tango como danza propiamente dicha. (Romay, 2004)

El sonido del bandoneón (de origen alemán) se incorporó como algo imprescindible a pianos, guitarras criollas, contrabajos y violines.

En los barrios surgió el "tango arrabalero," aquel que bailaban en el arrabal, hombres y mujeres con los cuerpos fuertemente abrazados, rozándose, y que escandalizó a la sociedad de la época.

Condenado por la iglesia y prohibido por la policía por incitar al escándalo, fue asociado con la lujuria y la diversión "non sancta" junto a la bebida y el baile y su prohibición obligó a bailar en sitios ocultos hasta bien entrado en el siglo XIX.

Los Burdeles

El Tango surgió en burdeles, rancherías y boliches y los prostíbulos lo fomentaban con la finalidad de aproximar los cuerpos masculinos y femeninos, pero, mientras que algunos clientes tomaban servicios se, otros se entretenían bailando y bebiendo a modo de entretenimiento y espera.

Un baile de este estilo, no puede ser bailado por damas, sino por prostitutas y "camareras", únicas mujeres presentes en las academias o piringundines, escenario este que facilitó el hallazgo de su razón de ser como danza, porque en el prostíbulo era posible abrazar a la pareja, ceñirse a su cuerpo: rostro contra rostro, pecho contra pecho, vientre contra vientre, muslo contra muslo, pulso contra pulso. (Romay, 2004)

Las buenas costumbres de la época, donde se debían guardar las formas y las costumbres, hacían que los hombres se comportaran como caballeros, las mujeres como damas y que toda interacción social, en el caso del baile en pareja debía ser aséptico, una expresión de la civilización cultural de los danzantes.

Pero el tango cambió eso, y fue criticado ya que es la danza de la carne, del deseo, de los cuerpos entrelazados, de la seducción hecha movimiento, el ir y venir, encuentro de dos mundos en forma exhibicionista, estéticamente bello, y ronda sin temores el universo de lo lúdico.

La pareja de baile roza sus zapatos entre sensuales caricias mientras el atónito espectador ocasional se fascina y deslumbra con el ardor del tácito romance entre los bailarines de turno. La pareja hace el amor, pero vestida. Y en público.

La aceptación final del tango como una danza no prohibida, llevó un tiempo más hasta que fue considerado como una necesidad de expresión popular, de hecho, de no haber triunfado en París, y por ende, al verlo las clases acomodadas como algo novedoso y "aceptable", hubiera simplemente perecido.

Cuáles son los bailes que dan origen al tango

Pero, ¿dónde surge el tango? ¿Cuáles son sus referentes? ¿Cómo se instala y se arraiga en el Río de La Plata? Hay tantas versiones, adeptos y detractores de cada una de ellas como seguidores del género.

La primera expresión precursora de lo que sería luego el tango fue, para muchos, la incorporación en los bailes de la pareja enlazada y figuras coreográficas propias de los bailes de los negros.

Rodolfo Dinzel nos dice que “la evolución de sus las coreografías lo mantuvo vivo y vigente, en caso de que hubiera permanecido bajo una única forma, habría desaparecido o sería motivo de un simple recuerdo escénico, como otras formas de danza popular” (Dinzel, 1999)

Sin embargo, el baile en sus comienzos fue una creación individual: el compadrito demostraba sus habilidades desde la esquina a sus amigos o a la mujer que quería conquistar. Y paradójicamente, es una pareja de varones la primera que baila el tango en alguna esquina de la ciudad. (Carretero A. , 1999)

En un principio, se trataba simplemente de mostrar la habilidad, de lucirse.

El objetivo final es la ostentación, el saber bailar sin preconceptos, sin intenciones ocultas, improvisar, caminar, lucirse, estar predispuesto a la total incertidumbre de la vida. (Sebastián, 2000)

Pero nuestro tango no está solo

Lo acompañan el Vals (de walsen, "dar vueltas mientras se baila") que originario de Europa, llega al Río de la Plata como danza popular y es bailado fundamentalmente por las familias de inmigrantes.

Cuando pisa la Argentina deviene criollo, primero se transforma en el valsecito criollo y luego en vals porteño, manteniendo en un principio su ritmo primitivo y estructura musical, aunque luego se empapó del espíritu melodioso del tango

Su otro pariente es la milonga, palabra de origen africano que significa lío, problema, batahola, enredo.

Por extensión, servía para designar a las casas de baile de los barrios periféricos y a las mujeres que trabajaban en ellos. Coexistió con la habanera, pero reinó en ambientes sociales muy humildes. Por eso, incluso se la ha llamado la habanera de los pobres.

Sin embargo, aunque sea hermana de la habanera, la milonga tiene una mayor relación con la música afroamericana.

La milonga tuvo una clara influencia en el surgimiento del tango, pero paralelamente evolucionó y también se mantuvo como género independiente porque, precisamente, la milonga se caracteriza por sus compases enérgicos y se presenta en diversas formas rítmicas y melódicas.

Todavía está en discusión el lugar exacto en el que el tango como baile tuvo su origen.

Al igual que sucede con la música se discute si tuvo su origen en Argentina o en Uruguay.

En Argentina la hipótesis con más fuerza es la que dice que el tango nació en los arrabales de Buenos Aires, y más particularmente en Caminito, en el barrio de La Boca. Se dice que allí, la coreografía tanguera nació de forma espontánea, en burla a los negros que bailaban candombe. Se dice también que en un principio el tango era bailado solo por hombres, que esperaban en las puertas de los prostíbulos y acompañados con la música se ponían a bailar.

También existe una teoría que dice que el tango comenzó a bailarse de manera individual, por gauchos y compadritos, quienes bailaban en una esquina, y demostraban a sus amigos, o a las mujeres que querían conquistar, sus habilidades para el corte y la quebrada.

El bailarín le proponía a los músicos intuitivos y orejeros de entonces, intérpretes generalmente de guitarra, flauta y violín, la intensidad del ritmo con una exhibición cambiante de figuras que iban creando sobre la marcha: el corte, la quebrada, la corrida, el ocho, etc.

Ellos fueron los inventores de la danza. El orgullo de saber bailar era característico del orillero que se preciaba de tal y no saber bailar era simplemente poner en juego el masculino prestigio viril.

Como decíamos, cuando el tango comenzó a ser bailado entre hombres y mujeres, fue prohibido por incitación a la lujuria, la gente se vio obligada a bailarlo en lugares ocultos hasta principios del siglo XX. Era concebido como "vulgar" por los estratos más conservadores, marginado socialmente por buscar la sensualidad y el placer. Las mujeres bien, no bailaban esas cosas, los hombres bien tampoco, al menos socialmente hablando.

Origen y Componentes Básicos del Baile

El baile tanguero está construido sobre tres componentes básicos: el abrazo, un estilo lento de caminar y la improvisación. Pero por sobre todas las cosas el tango debe ser bailado como un lenguaje corporal a través del cual se transmiten emociones personales a la pareja. No hay ninguna otra danza que conecte más íntimamente a dos personas, tanto emocional como físicamente.

Se dice que el tango se baila "escuchando el cuerpo del otro". Para eso es muy importante tanto el abrazo apretado de la pareja mirando hacia el mismo lado (la mujer hacia la derecha y el hombre hacia la izquierda), como caminar apoyado sobre la planta delantera de los pies. Esto es lo que hace que el tango sea una danza tan sensual. (Dinzel, 1999)

En el tango la pareja debe realizar figuras, pausas y movimientos improvisados, llamados cortes, quebradas y firuletes, diferentes para cada uno de ellos, disociar el tronco del cuerpo de las piernas, invadir el espacio inferior pero compartir el espacio superior, alrededor de un eje compartido común, sin soltarse. Es el abrazo lo que hace complicado combinar en una sola coreografía las improvisaciones de ambos. (Sabá, 2006)

Acaso sea que de los diferentes modos de ser del tango, el baile, la música y la poesía, el primero ha quedado relegado a los orígenes; porque es en aquellos primeros años en los que la prensa nacional, los intelectuales o algunos escritores se ocuparon del baile como único objeto de interés sobre el tango. Claro que no para componer teorías o describir sus pasos sino de un modo crítico: se trataba de adjetivar a la danza como prostibularia, escandalizarse por sus movimientos y prevenir a la sociedad respecto de los peligros que tenía para la moral pública. (Varela, 2012)

Tanto la música como el baile del tango tienen influencias indirectas del candombe africano, de la habanera cubana, del tango andaluz, del chotis y del cuplé, a los que se agregan las payadas puebleras y las milongas criollas.

Se ha intentado reconstruir la historia del tango pero resulta imposible determinar una fecha de nacimiento debido a que no hay información escrita. Se especula que el primer país donde se bailó tango fue Cuba.

Sin embargo, la mayoría de los estudiosos coinciden que Buenos Aires en la década de 1880 fue el punto de partida de la música y el baile. En esos años se multiplicaron los burdeles, mayormente sustentados con mujeres inmigrantes de España, Francia, Italia, Alemania y Polonia, cuyos clientes eran también inmigrantes que habían abandonado a sus familias y esposas en busca de nuevas oportunidades. (Romay, 2004) (Carretero A. , 2004) (Dinzel, 1999) (Pujol, 2011)

Inicialmente, el tango fue interpretado en los burdeles contando solamente con un violín, una flauta y una guitarra, y en ausencia de ésta, el acompañamiento de un peine convertido en instrumento de viento con la mediación de un papel de fumar y un soplador experto que marcaba el ritmo.

El instrumento mítico, el bandoneón, llegó al tango un par de décadas después de su nacimiento, en 1900 aproximadamente, y poco a poco sustituyó a la flauta. (Salas, El Tango - Breviario ilustrado, 2009)

Con el paso del tiempo, el show se convirtió en rutinario y para no aburrir a su público, los burdeles contrataban tríos o diferentes agrupaciones de músicos, a los que se les sumaba el público; bailando. Inesperadamente, estos espectáculos fueron tan exitosos que comenzaron a hacerse más frecuentes. Se dice que así se originó el tango. Tiempo después comenzaron a organizarse los primeros bailes, llevados a cabo en las academias de tango integradas sólo por hombres.

A la danza se le sumó la mujer, que le dio vida al baile. Se comenzaron a escuchar solos de piano, en ocasiones acompañado por flauta, violín y guitarra.

Algunos otros escritores sustentan su opinión diciendo que el tango deriva de otros estilos de música como por ejemplo, la coreografía deriva de la milonga, del candombe el ritmo y de la habanera la línea melódica sentimental y la fuerza emotiva. (Castro, Tango - Estructura de la Danza, 2000)

El estilo comenzó a dibujarse en los pasos que improvisaban con el acompañamiento de músicos callejeros que tocaban estribillos breves musicales que recreaban y popularizaban pero que nunca quedaron registradas.

Algunos investigadores aluden a letras improvisadas subidas de tono sin ningún nivel poético, pero se cree que los primeros ensayos “tangueros” eran instrumentales y destinados específicamente al baile. El estilo era más bien alegre, tan distinto al perfil que lo definiera a lo largo de su desarrollo.

El fin siempre era conquistar mujeres a través de las destrezas de un baile apretado, pleno de artimañas para el roce de los cuerpos que explotaba en sensualidad.

El modo en descubrir secretos de pasos y artimañas se fue desarrollando en la práctica entre los hombres que ensayaban en la esquinas antes de lanzarse con esas mujeres tan pretendidas para la conquista.

El ámbito eran los salones de baile, llamados “academias”, que tenían fama de “casa de citas”, donde “atendían” mujeres de mala fama. Dicen que fue allí donde tomó forma y se desarrolló, entre otras músicas que sonaban y se bailaban como la milonga, la habanera, y las canzonetas.

Allí concurrían tanto el inmigrante y el criollo y es indudable que de la mixtura de sus culturas, especialmente de la italiana y la española, el tango reconoce su origen.

Lo cierto es que la sumatoria de todas estas teorías unidas al fenómeno social del hombre forjado en estas tierras del sur del continente americano mezcla de nativo con inmigrante y su bagaje cultural, forjó de esa mixtura apasionada al “porteño” que fue adoptando una identidad, un modo de ser, de sentir, de apasionarse y que encontró en el tango su máxima expresión.

Podemos decir que el tango y el porteño nacieron y se hicieron juntos. Por eso, si usted quiere descubrir la identidad de un habitante de Buenos Aires, escuche varios tanguitos, y encontrará la respuesta.

Por qué se invade el espacio de baile

El tango reconoce en su origen a la danza, cuando un hombre y una mujer intentaban dialogar atrevidamente con sus cuerpos en el escenario de un arrabal.

Sin quererlo estaban inventando un lenguaje irreplicable que se parece cada vez pero que nunca es igual.

Se fue convirtiendo en una danza profunda, en “ese sentimiento triste que se baila”, como lo definiría años después Enrique Santos Discépolo.

Se popularizó de tal modo que terminó embriagando a pares y diferentes empecinados en hacer propia esa pasión.

Algunos autores dados en la bibliografía coinciden en señalar que esa necesidad de invadir el espacio de baile de la pareja coincide con una expresión social libidinosa y de la sexualidad implícita de baile.

Sin embargo, a partir de testimonios de la época es posible reconstruir, no la génesis, sino lo inmediatamente posterior, el momento en que la danza adquiere una forma estable y con ciertos elementos que la estructuran.

En el material de clases de este posgrado, se menciona a Inés Cuello quien en su artículo habla de tres períodos, en los cuales es posible reconocer las siguientes características:

a) Manifestación (1898-1904)

- Improvisación constante
- Flexibilidad en el enlace de los bailarines
- Estrecha vinculación entre la danza y la música
- Baile con corte, quebrada, taconeo, balanceo, paradas y pasos cruzados
- Se nombran ciertas figuras: carrerita o corrida, corte, media luna, vuelta.
- Si no tenía nombre se llamaba firulete
- Requería cuerpo “flexible” y piernas “prodigiosas”

b) Adaptación (1905-1910)

- Aparecen los concursos de bailes. Por lo tanto la coreografía se complica y se simplifica a la vez
- Hay formas elaboradas para las competencias, figuras más difíciles
- Aparecen el “cuatro” y la “sentada”
- La mayor difusión hace que haya desplazamientos más sencillos
- Aparece el “tango liso”: no hace falta tanta flexibilidad del bailarín

c) Codificación (1911-1916)

- Preocupación por establecer los pasos y las figuras
- Descripción de los pasos a partir de términos técnicos
- Designación: paso cruzado, paso cortado, paseo, rueda o cruzado cortado
- "Marcha de movimientos flexibles y muy marcados por la música"
- "Muy lento, muy rítmico, pero muy ágil, con una ligera inflexión de rodilla que marca la cadencia".

“En resumen –afirma Cuello- , dejando de lado las versiones espectaculares, tres estilos coreográficos fueron sucediéndose en el período estudiado: el tango criollo, el tango liso y el tango de salón, sin que la aparición de uno nuevo produjera el abandono del anterior. Los límites entre ellos no fueron estrictos en cuanto a la ubicación social de los practicantes de cada forma: en rigor, no es posible encasillar a los bailarines en clases diferenciables mediante la aplicación de un criterio económico-social”. (Varela, 2012)

Sintéticamente, el baile ha evolucionado desde sus orígenes donde el contacto de hombres con mujeres era lo buscado, pero conserva aún en nuestros días, figuras y pasos que están constantemente invadiendo el espacio de la mujer, tales como “Sacadas” con el objetivo de sacar a la mujer de su lugar de apoyo, “Barridas” para mover de lugar su pierna y “Voleos” donde el varón marca la intensidad y amplitud del mismo, entre otros.

Agradecimiento Final

Quiero, finalmente expresar mi agradecimiento y felicitar a Gustavo Varela, por lo desarrollado en el seminario, sus intervenciones y el feedback permanente en los distintos foros.

Buenos Aires, Diciembre de 2012

Aníbal Mario Mazza Fraquelli

Bibliografía

Carretero, A. (2004). *El Tango, la otra historia*. Buenos Aires: Ediciones Margus.

Carretero, A. (1999). *Tango Testigo Social*. Buenos Aires: Ediciones Continente.

Castro, M. (2002). *Tango - Estructura de la Danza - La Matriz*. Buenos Aires: Tango Discovery.

Castro, M. (2000). *Tango - Estructura de la Danza*. Buenos Aires: Cesarini Hermanos - Editores.

Castro, M. (2008). *Tango Percepcion*. Buenos Aires: Edicion del Autor.

Danza, G. d. (2004). *Gustavo Benzecri Sabá*. Buenos Aires: Abrazos.

Dinzel, R. (1999). *El Tango - Una Danza*. Buenos Aires: Corregidor.

Ferrer, H. (1999). *El tango - Su historia y evolución*. Buenos Aires: Ediciones Continente.

Mina, J. C. (2007). *Tango - La Mezcla Milagrosa (1917 - 1956)*. Buenos Aires: Sudamericana.

Nau-Klapwijk, N. (2000). *Tango - Un Baile Bien Porteño*. Buenos Aires: Corregidor.

Persico, E. (2007). *Manual del Lunfardo*. Buenos Aires: Acercandonos Editorial.

Pujol, S. (2011). *Historia del Baile - de la milonga a la disco*. Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones.

Raik, V. E. (2009). *Volando un Tango*. Buenos Aires: Identidades.

Romay, H. (2004). *El tango y sus protagonistas*. Buenos Aires: Bureau Editor.

Sabá, G. B. (2006). *La pista del abrazo*. Buenos Aires: Abrazos.

Salas, H. (2009). *El Tango - Breviario ilustrado*. Buenos Aires: Planeta.

Salas, H. (2008). *Tango - Una Guia Definitiva*. Buenos Aires: Ediciones B.

Sebastián, L. L.-A. (2000). *Tango - Una Historia*. Buenos Aires: Corregidor.

Varela, G. (2012). *Material de Clases*. Buenos Aires: FLACSO.

